

## Una abstracción del paisaje castellano

Luis Vallejo

*¿Quién ha visto sin temblar  
un hayedo en un pinar?  
«Las Encinas»*

*Veía el horizonte cerrado por colinas  
oscuras, coronadas de robles y encinas;  
desnudos peñascales [...]»  
«A orillas del Duero»*

Antonio Machado, *Campos de Castilla*

Como un sistema montañoso, rocoso, tectónico, aparecen los edificios del *НИИ*, de Luis Fernández Inglada y Juan José Arévalo, sobre los llanos de Valladolid. Farallones, muros pétreos de ladrillo y vidrio, volúmenes que se organizan y generan espacios interiores: valles, ríos y barrancos enclaustrados.

Evoca este edificio el paisaje castellano en el que está emplazado, desde las llanuras de pino rodeno y piñonero alrededor de la ciudad hasta la meseta de sabinas negras y albares. Desde las estribaciones de las montañas y sus valles, donde las encinas y robles anteceden a los pinos albares y las hayas, hasta los ríos donde niveas alamedas flanquean sus orillas.

En la solución del proyecto paisajístico es determinante la arquitectura, su emplazamiento y el paisaje, además de las referencias poéticas y plásticas elegidas.

Unos patios orgánicos, biomórficos, simbolizan los barrancos, los ríos y los montes del sistema Ibérico. Hayas entre pinos albares, tejos aislados, robles y encinas sobre montículos, y abedules en los cauces de los arroyos. Las texturas de los suelos enfatizan la pertenencia a los distintos paisajes. Son patios vivos, dinámicos, que en el tiempo ofrecen distintas volumetrías, cromatismos y aromas.

Los patios, que por requerimientos funcionales deben resolverse como naturalezas muertas, inorgánicas y minerales, son abstracciones del mismo paisaje inspirador: la obra de Paul Klee, Piet Mondrian e Isamu Noguchi es la referencia. Geometrías minerales, unas veces con formas orgánicas: árboles secos de sabinas albar y tocones de madera coronados con ovillos de tubería de cobre; otras con formas inorgánicas, ortogonales cuadros estáticos con contenidos escultóricos distintos: bloques de pizarra, prismas de acero corten, áridos graníticos y cantos rodados.

Forman en conjunto una propuesta integradora de «land art» que sirve como amalgama y vínculo de la arquitectura, el paisaje y su entorno.



El jefe de obra, Juan Manuel Sánchez, supervisa con el paisajista, Luis Vallejo, la instalación de una sabina albar seca.